

I ENCUENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN

Espacios de investigación y divulgación.

29, 30 y 31 de octubre de 2014

NEES - Facultad de Ciencias Humanas – UNCPBA

Tandil – Argentina

I.1. Políticas universitarias, instituciones y territorios.

“Perfiles de ingresantes en carrera bimodal de Formación Docente: el caso de la UNLPam”

Garayo, Perla

pvgarayo@yahoo.com.ar

Minetti, Yamila.

ysminetti111@gmail.com

Institución de procedencia: IELES, Facultad de Ciencias Humanas, UNLPam. Argentina

Introducción

En las últimas décadas, las Universidades Argentinas transitan un proceso de masificación y diversificación de su matrícula. La heterogeneidad de quienes acceden a la Educación Superior universitaria requiere revisar las estrategias de acceso y permanencia, dada la complejidad de la problemática que se advierte no sólo en el ingreso, sino también en la posibilidad de continuar y finalizar los estudios universitarios para lograr una formación científica y profesional pertinente.

Esta ponencia se enmarca en el proyecto de investigación “Estrategias para el acceso y la permanencia en la Universidad Pública: la bimodalidad como propuesta político pedagógica en la UNLPam y en la UNRC”. Este proyecto pretende resignificar la Educación a Distancia (EaD) en vinculación con la modalidad presencial, en tanto opción pedagógica que podría intervenir en la democratización del acceso, permanencia y egreso de la Universidad. En la mencionada investigación, se entiende por bimodalidad el dictado presencial y a distancia de una misma carrera/materia. En ambas modalidades, se comparte personal docente, infraestructura edilicia y los recursos organizativos y tecnológicos, programa y evaluación final.

El propósito de este escrito es presentar la sistematización provisoria de datos que dan cuenta de las características socio-económicas y culturales del/la ingresante presencial y del/la ingresante a distancia de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Facultad de Ciencias Humanas (UNLPam) - única carrera completa de grado bimodal en la institución- con el objeto de delinear un perfil preliminar para cada modalidad. Se entiende por ingresante a los/las estudiantes que han completado los requisitos de inscripción y poseen un número de legajo que los acredita como estudiantes de la carrera.

En la presente ponencia se parte de considerar que los/las ingresantes de la modalidad presencial portan características socio-económicas y culturales diferentes a las de quienes eligen la modalidad a distancia. Esta particularidad, relacionada a las oportunidades educativas que ofrece cada modalidad, se constituye en uno de los factores a tener en cuenta en el análisis, elaboración y puesta en acción de alternativas pedagógicas que pudieran ser consideradas democratizadoras en la Educación Superior. Ya que, se coincide con Marta Kisilevsky (2002) cuando afirma

las oportunidades de acceso al nivel superior contienen –entre otros– ingredientes atribuibles a expectativas sociales, pero aquellos referidos a los condicionantes

académicos previos así como al nivel socioeconómico cobran importancia y participan del marco explicativo del fenómeno de elección de un estudio de nivel superior. Los mecanismos de selección operan sobre las posibilidades de acceso de los distintos sectores sociales, garantizando una relativa homogeneidad de los grupos que logran matricularse, y aún más en los que logran –con éxito– concluir sus estudios. (p.15)

Se entiende por democratización de la enseñanza, siguiendo a Edith Litwin (2006 citado en Campagno y Moretta, 2014), a “aquella que implica la reconstrucción de una mejor universidad en calidad de estudios, en producción del conocimiento y en servicios, y que garantice el libre acceso, permanencia y egreso de sus estudiantes” (p. 2).

Seguidamente se presenta la metodología utilizada en esta etapa inicial. Luego, se expone el análisis comparativo de las características de los/las ingresantes en ambas modalidades. Para finalizar, se comparten algunos interrogantes sobre los cuales se considera necesario profundizar la indagación.

Metodología

Dada la naturaleza del trabajo de investigación en el cual se enmarca la presente ponencia, no es propósito del mismo comprobar hipótesis, sino sumergirse en la complejidad de los acontecimientos reales, e indagar sobre ellos, elaborando descripciones y abstracciones de los datos, siempre provisionales y utilizadas como hipótesis subsiguientes de búsqueda y trabajo. El enfoque interpretativo, utiliza como estrategia de investigación una lógica mixta, inductiva-deductiva, de modo que se produzca constantemente una interacción entre las teorías o hipótesis de trabajo y los datos, los enfoques y los acontecimientos.

En esta primera etapa de la investigación, se recurrió al análisis de datos cuantitativos en la UNLPam. Se llevó a cabo un estudio de tipo estadístico demográfico para indagar aspectos en relación a la edad, estado civil, sexo y procedencia del estudiante, el nivel de escolaridad alcanzado, ocupación de sus progenitores, entre otros. Los datos personales y censales (pertenecientes a la cohorte 2013) fueron extraídos de los registros que la Universidad posee por

medio del Sistema SIU Guaraní. Los mismos recopilan las respuestas de los/las estudiantes a encuestas auto-administradas para cumplimentar la inscripción a la carrera.

El análisis se realizó en dos momentos: 1) análisis independiente de los datos obtenidos para cada modalidad y 2) análisis comparativo de los mismos.

Los datos obtenidos se combinaron con resultados de otras investigaciones realizadas sobre la temática en instituciones universitarias nacionales, sin suponer un relevamiento exhaustivo de las mismas. La utilización de estas investigaciones tuvo como finalidad incorporar elementos que permitieran realizar una lectura consistente de los datos cuantitativos.

Se considera que este tipo de análisis posibilita contar con una mirada descriptiva pero, al mismo tiempo, plantea la necesidad de profundizar el enfoque cualitativo para comprender y otorgar sentido a los datos obtenidos.

Lectura preliminar de los datos

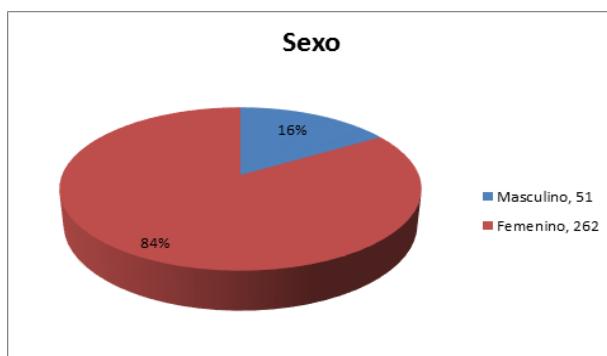
La Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam ofrece, desde 1996 de forma simultánea e ininterrumpida, la Licenciatura en Ciencias de la Educación en la modalidad presencial y a distancia. Esta última modalidad implica la asistencia a tres encuentros presenciales por cuatrimestre, de los cuales dos -a elección del/la estudiante son obligatorios-, y el estudio autónomo con material de apoyo -Módulo impreso y digitalizado- que acompaña al estudiante durante la cursada de cada una de las asignaturas. Tanto los equipos de cátedra a cargo de las asignaturas, como los contenidos curriculares, bibliografía obligatoria e instancias y formatos de evaluación final son iguales para ambas modalidades. Esta coincidencia de equipos de cátedra podría significar cierta tendencia a homogeneizar la propuesta de enseñanza ofrecida, al utilizar, en algunos casos, los módulos de distancia como organizadores de la propuesta de enseñanza en la modalidad presencial.

Los/las ingresantes de cada modalidad evidencian características socio-económicas y culturales particulares que se considera necesario conocer para revisar las propuestas de enseñanza a los/las destinatarios/as de las mismas. En este sentido, se coincide con Berta Aiello et al. (2007) cuando afirman que “la posibilidad o no de permanencia en los estudios se plantea no como proceso

lineal o unicausal, sino como derivada del modo en que se entrecruzan e interjuegan las dimensiones social, institucional, personal y didáctico pedagógica” (p.1).

Con el objeto de elaborar un perfil de ingresante para cada modalidad, se accedió a los datos disponibles en el SIU para obtener información sobre los siguientes aspectos: sexo, edad, estudios cursados previamente, situación laboral y nivel educativo de los padres.

Del análisis preliminar de los datos estadísticos de los/las ingresantes 2013 a la carrera Licenciatura en Ciencias de la Educación se evidencia que de las trece ingresantes, modalidad Presencial, el 100% pertenece al sexo femenino. Mientras que en la modalidad a distancia, el 84 % es femenino y el 16%, masculino.



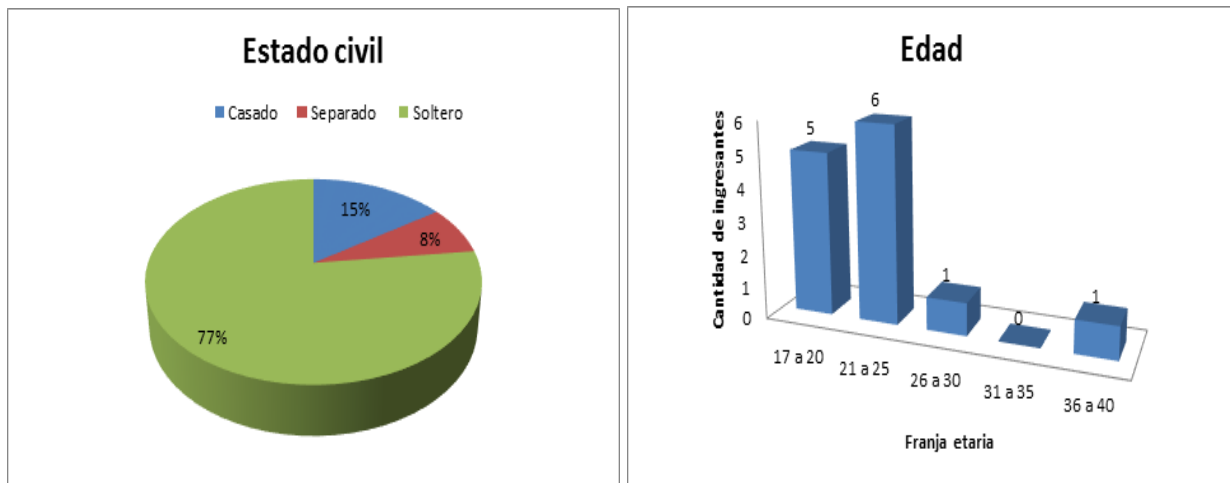
Estos datos confirmarían una de las características históricas de la docencia, que vincula la misma a una mayoritaria presencia femenina en la profesión. Como afirma Billorou (1994 citado en Maristany, Zandrino, Dominguez y Sanchez, 1997), al referirse a la profesión en los orígenes del sistema educativo argentino:

“la docencia aparece como una prolongación del rol tradicional femenino, especialmente de su figura central: la madre. (...) La mujer traía consigo, de esa manera, un instinto primitivo que se unía a características también consideradas femeninas en la época: la abnegación, el sacrificio, la paciencia, el altruismo, la espiritualidad.”(p. 63)

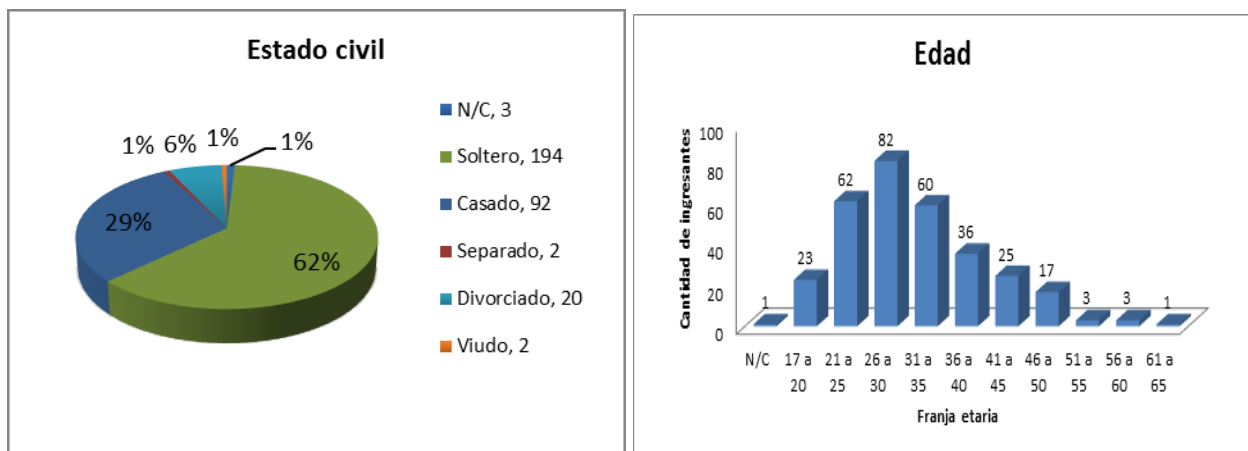
De allí la legitimidad otorgada a la profesión –fuera del ámbito privado– sobre todo en la Educación Primaria, como continuidad de lo doméstico y que aún opera como marca de origen, portando una lógica patriarcal. La cual debe ser puesta en cuestión para romper con los discursos y prácticas que desvalorizan el trabajo femenino.

La elección de esta carrera, otrora asociada a una posibilidad de desempeñarse en una actividad fuera del ámbito familiar aceptada socialmente para la mujer, podría tener que ver en este caso, con la posibilidad de conjugar trabajo y estudio, sobre todo en la Educación a distancia. Ya que, el porcentaje mayor, aunque siempre minoritario, de hombres en esta modalidad podría estar relacionado con la escasa oferta de formación universitaria gratuita que brindara esta oportunidad.

Modalidad presencial



Modalidad a distancia



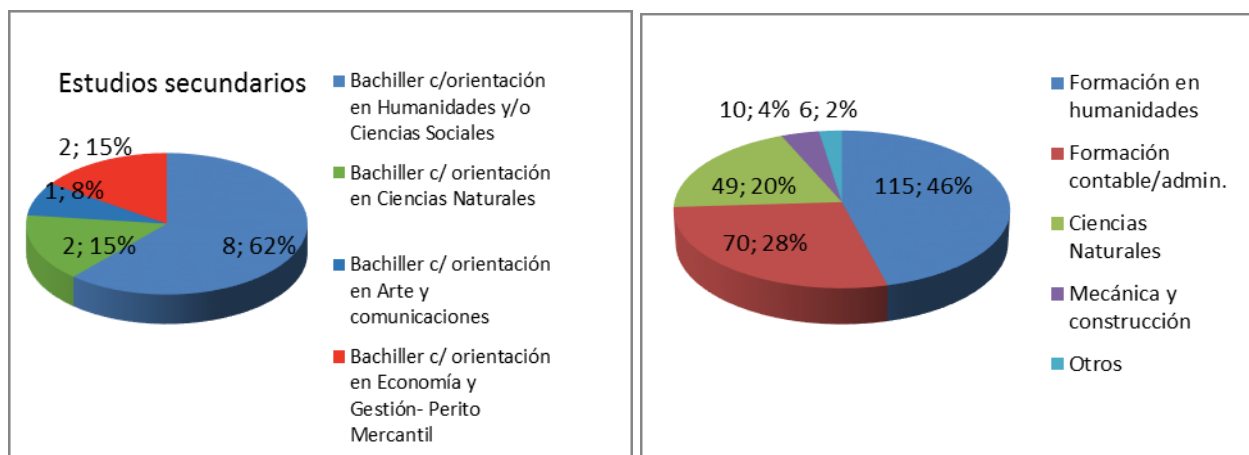
Los/as ingresantes a la mencionada carrera en ambas modalidades son en su mayoría mujeres solteras que tienen entre 18 y 25 años (presenciales) y entre 21 y 35 años (distancia). Se podría afirmar que quienes optan por la educación presencial han concluido sus estudios secundarios

recientemente; mientras que la mayoría de aquellos/as que lo hacen por la EaD podrían haber estado fuera del sistema educativo por cinco años o más.

Se coincide con Tenti Fanfani cuando afirma, en el Prólogo al libro de Kisilevsky y Veleda (2002) , “Dos estudios sobre el acceso a la Educación Superior en Argentina” que

Además de las condiciones sociales es preciso reunir una serie de condiciones pedagógicas para continuar los estudios en el nivel superior. En efecto, el acceso al conocimiento no es arbitrario, sino estructurado: es preciso aprender antes ciertas cosas para luego aprender otras, de diferente nivel de complejidad (p.10).

En este sentido, con respecto a los estudios cursados previamente por los/las ingresantes, quienes cursan en la modalidad presencial, provienen mayoritariamente de escuelas secundarias con orientación en Humanidades o Arte y comunicación (70%); mientras que en la EaD se observa mayoría de ingresantes provenientes de modalidades en otros campos de conocimiento (54%).



Modalidad Presencial

Modalidad a distancia

Se podría suponer que el escaso tiempo transcurrido entre la finalización del secundario y el ingreso a la carrera en la modalidad presencial puede explicar la diferencia con la modalidad a distancia respecto al correlato entre la orientación cursada en el secundario-elección de la carrera universitaria. Comparativamente, se podría presumir que, gran parte de quienes optaron por la EaD han elegido la carrera como segunda o tercera opción después de desestimar o fracasar en otras carreras que hubieran preferido y a cuyos requerimientos no pudieron hacer frente. También, que la modalidad a distancia podría presentarse como la única alternativa para acceder

a la educación universitaria por brindar la posibilidad de no residir en el lugar donde se dicta, manejar en forma autónoma los tiempos de estudio y continuar con las actividades laborales y familiares.

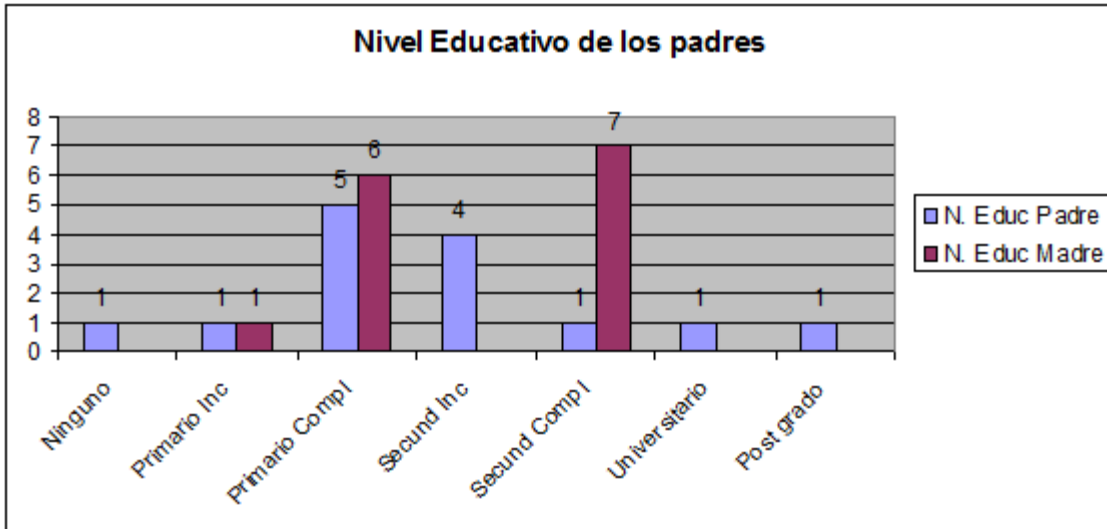
Asimismo, esta situación inicial en cada una de las modalidades, con respecto al recorrido realizado en la educación secundaria, podría poner en evidencia una marcada diferenciación en el punto de partida con respecto al abordaje de problemáticas y conceptos propios de las Ciencias Humanas, que podría convertirse en un obstáculo para la comprensión de los materiales de estudio y un factor a tener en cuenta en la elaboración de propuestas de enseñanza y programas institucionales destinados a la permanencia y graduación de los/las estudiantes.

Se considera, también que el perfil del/la ingresante está relacionado con el grado de escolaridad que alcanzaron sus padres. Diversos estudios (Veleda, 2001; Kisilevsky y Velada, 2002) expresan que la intencionalidad de continuar estudios superiores es congruente con el nivel educativo alcanzado por los padres. En líneas generales, la intencionalidad aumenta si los padres adquirieron un mayor nivel educativo.

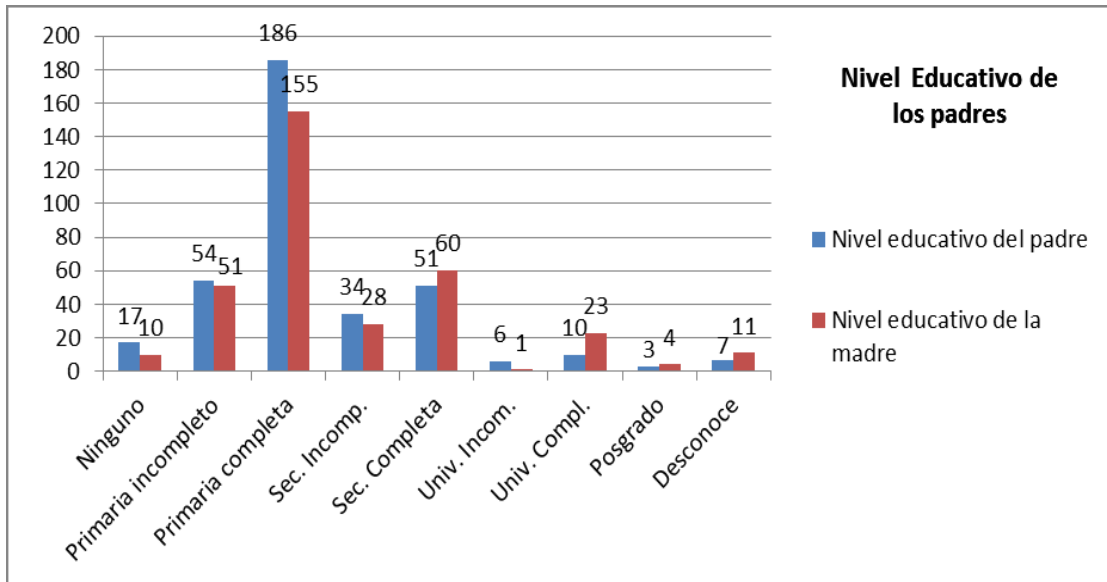
En correlato con lo expuesto, las investigaciones realizadas por Giovagnoli (2002 citadas en el Informe preliminar sobre Perfil del ingresante 2012 de la UAER 2012), evidencia que “una mayor instrucción en los padres reduce el riesgo de deserción del alumno e incrementa sus probabilidades de graduarse. Di Gresia, Porto y Ripani (2002) concluyen que un año adicional de educación de los padres mejora el rendimiento del estudiante” (p.10)

El análisis de los datos evidencia que en ambas modalidades aproximadamente el 90% de los ingresantes son primera generación en la Universidad. Sin embargo, en la modalidad presencial el 46% de las madres finalizaron la educación secundaria, el 13% de los padres finalizó la Universidad y sólo el 13% de uno de sus progenitores no finalizaron la escuela primaria. En la modalidad a distancia sólo el 17% de uno de los progenitores finalizaron la escuela secundaria y aproximadamente el 50% finalizaron la escuela primaria.

Modalidad Presencial



Modalidad a Distancia



Se podría afirmar, entonces, que los padres de los/las ingresantes presenciales han logrado culminar niveles educativos más altos que los padres de la modalidad a distancia y podrían influenciar positivamente a sus hijas para permanecer en la carrera.

A pesar de las diferencias anteriormente mencionadas, se presentan características similares. En ambas modalidades se evidencia que los estudiantes han tenido mayores posibilidades educativas que sus progenitores ya que la mayoría de estos últimos sólo habían logrado finalizar el nivel de

Educación Primaria. Esto coincide con lo sostenido en el Informe preliminar de la UAER (2012) antes mencionado, en el cual se afirma que esta situación “es altamente coincidente con las políticas de inclusión y acceso” en el ámbito universitario.

Además, las madres de ambos grupos, porcentualmente, han alcanzado niveles de escolaridad superiores a los de los padres. Esta situación podría tener un impacto positivo en la decisión de continuar estudios universitarios.

Sin embargo, se observa que la formación universitaria de los padres en ambas modalidades es casi nula. Esto podría influir en los/las ingresantes disminuyendo la confianza en sí mismo para enfrentar las demandas del sistema universitario, sumado al temor a fracasar –sobre todo en aquellos que optan por la modalidad a distancia quienes mayoritariamente son adultos independientes.

En este sentido, se considera pertinente incorporar en el análisis un estudio realizado en la Universidad Nacional del Nordeste, y retomado por Kisilevsky (2002), sobre el rendimiento académico de los estudiantes, en cuyas conclusiones se sostiene que las representaciones de los/las estudiantes universitarios/as con respecto al éxito académico está definida por la capacidad de estos/as para adaptarse al sistema universitario. Es decir, estos/as deben conocer y manejar ciertas reglas que se aprenden al momento de ejercer el oficio de estudiante universitario. Las mismas no son estáticas ni están escritas; tienen que ver con el tipo y modo de relaciones que se establecen a nivel institucional y aúlico en las diversas situaciones en las que suceden. Al respecto cita la autora mencionada anteriormente, “El carácter adaptativo del éxito, el rol “pasivo” del estudiante en esta adaptación y las reglas que deben desentrañarse en el propio juego institucional, encarnada casi con exclusividad en los profesores, constituyen la trama central de las representaciones sobre el éxito y su contraparte, no necesariamente opuesta, el fracaso académico de los estudiantes que participaron del proyecto” (2002: 64). Dado lo dicho precedentemente, se considera necesario indagar el papel del entorno familiar en la elección de la carrera y de la modalidad de cursado para identificar en qué medida la información suministrada por el mismo al/la ingresante contribuye a la permanencia en el sistema universitario.

Entre los indicadores económicos que se abordan en este trabajo se indaga la situación laboral de los padres, ya que la misma es uno de los condicionantes de las posibilidades materiales de los/las ingresantes de permanecer o no en el sistema universitario.

Del análisis de los datos disponibles se podría afirmar que en ambas modalidades la mayoría de los padres se desempeñan como obreros o empleados –entre 43% y 49%-, seguidos por trabajadores por cuenta propia -entre 36% y 39%- y un reducido porcentaje –entre el 7% y 10%- son patrones. Mayoritariamente la ocupación es permanente en ambas modalidades -entre el 72% y 82%. Este último dato podría suponer la posibilidad de solventar los gastos económicos que demanda la carrera.

En conclusión, relacionando los datos de ocupación y escolaridad de los padres se podría afirmar que los ingresantes podrían provenir de sectores sociales medios y medios-bajos. Esto permite suponer que han ingresado a la UNLPam sectores sociales que antes no tenían esa posibilidad –dejando en evidencia la expansión del ingreso al sistema universitario- pero con desventajas desde el punto de vista académico y conocimiento de la vida universitaria. Esta situación se profundiza en la modalidad a distancia debido a las condiciones requeridas al/la estudiante “ideal” que demanda el sistema –autonomía y capacidad para tomar decisiones, entre otras.

A modo de cierre

En general existe consenso sobre el hecho de que uno de los factores decisivos para acceder a la Educación Superior es el cumplimiento de ciertas condiciones. Investigaciones sobre el tema señalan que el certificado de fin de estudios secundarios es una de ellas. Sin embargo a partir del análisis se puede sostener que no es una condición suficiente para ingresar y progresar en las instituciones de educación superior. Existirían al menos dos que determinan tanto la permanencia en la Universidad como la apropiación efectiva de conocimientos y la obtención de los títulos. Por un lado, el acceso al saber depende de determinadas condiciones sociales y de inversión de capital de diversa índole (dinero, tiempo, esfuerzo) tanto por parte del estudiante como de su entorno familiar. La distribución desigual de la riqueza y los recursos hacen que las familias y los estudiantes no se encuentren en igualdad de condiciones sociales para garantizar el éxito de la empresa educativa. Desde este punto de vista no bastan las oportunidades de inscripción e ingreso a una institución, sino que es preciso sostener la escolaridad para avanzar en la carrera y alcanzar el correspondiente título.

Por otro lado, es preciso reunir una serie de condiciones pedagógicas para continuar los estudios en el nivel superior. Se coincide con Marta Kisilevsky (2002) cuando afirma que, en épocas anteriores, la posesión de un diploma de enseñanza media garantizaba que su poseedor contaba con una serie de conocimientos y competencias básicas que lo habilitaban para continuar sus estudios en la Universidad. Actualmente la correspondencia entre los títulos y los conocimientos efectivamente incorporados por sus poseedores puede ser puesta en duda.

De allí la necesidad de conocer el perfil de ingresante en las diferentes modalidades para repensar la enseñanza y la institución universitaria, si se cree indispensable intervenir para lograr superar el nivel discursivo en lo que respecta a la democratización del acceso, permanencia y egreso.

Del análisis realizado hasta el momento, se podría concluir que los/las ingresantes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación (modalidad presencial) son mujeres, solteras. Estas, mayoritariamente, han realizado el secundario con orientación relacionado a la carrera elegida y cuentan con progenitores que podrían influenciarlas positivamente para permanecer en el sistema educativo. En el caso de los/las ingresantes que optaron por la modalidad a distancia las diferencias más significativas se presentan en los estudios anteriormente cursados y el nivel educativo alcanzado por sus padres, los cuales podrían presentar dificultades para disminuir la incertidumbre que supone el ingreso y desempeño académico en la universidad.

Sin embargo, no se desconoce que este análisis sería incompleto si no se pusiera en diálogo con información cualitativa que permitiera dar sentido a los datos obtenidos. Algunos interrogantes pendientes podrían ser: ¿el entorno familiar, la distancia, los recursos económicos y/o los estudios anteriores han tenido algún tipo de injerencia en la elección y permanencia en la carrera? ¿Qué otros factores socio-culturales identifican los involucrados como significativos? ¿El contar con un trabajo o un grupo familiar a cargo influye en la elección de la modalidad y en la permanencia en la carrera? ¿La elección de la carrera se debe a la escasa o nula oferta de carreras a distancia en la región, a la posibilidad de trabajar y/o se encuentra asociada a razones que históricamente caracterizaron la docencia?

Asimismo, se considera imperioso indagar acerca de las estrategias de articulación nivel secundario- nivel universitario, las condiciones institucionales, organizacionales y curriculares que intervienen directamente en el ingreso, permanencia y egreso en ambas modalidades para relacionarlas con los factores extra-organizacionales como los abordados hasta el momento. Ya que como sostiene Marta Kisilevsky (2002) “si bien la puerta de entrada a los estudios de nivel

superior es muy amplia, existen mecanismos de selección, exclusión o autoexclusión que resultan de políticas más o menos explícitas por parte de los actores sociales” (p.24)

Bibliografía

- Aiello, B.; Martín, M. Monetti, E.; Real, L.; Vázquez, A. y Vico, L. (2007). *Una aproximación al perfil socio-económico cultural de los ingresantes universitarios*. Ponencia presentada en las I Jornadas Nacionales de Investigación Educativa. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.
- Araujo, Analía. *Equidad en los sistemas de educación superior Latinoamericanos en la agenda de los '80-'90*. Sociedad Argentina de Estudios comparados sobre Educación. Universidad Nacional de Tres de Febrero, Argentina. Disponible en: www.saece.org.ar/docs/congreso1/Araujo.doc
- Campagno, Liliana y Moretta, María Rosana. (2014) *Los desafíos y tensiones del ingreso a la Universidad Pública*. (Mimeografiado). Facultad de Ciencias Humanas. UNLPam. General Pico. La Pampa.
- Facultad de Humanidades, Arte y Ciencias Sociales. UAER. (2012) *Informe preliminar sobre Perfil del ingresante 2012 de la UAER*. Entre Ríos. Disponible en: <http://www.fhaycs-uader.edu.ar/files/PERFIL%20DEL%20INGRESANTE%202012.pdf>
- García de Fanelli, Ana María (2014) Rendimiento académico y abandono universitario: Modelos, resultados y alcances de la producción académica en la Argentina. *Revista Argentina de Educación Superior*, 8/Junio, 9-38. Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/31211/Documento_completo.pdf?sequence=1
- Kisilevsky, Marta (2002). Condiciones sociales y pedagógicas del ingreso a la Educación Superior en la Argentina. En Kisilevsky, Marta y Veleda, Cecilia, *Dos estudios sobre el acceso a la educación superior en la Argentina*. (pp. 13 a87) IPE UNESCO-Sede Regional Buenos Aires

Maristany, J. y Zandrino, M. E., Dominguez, M. y Sánchez, L. (1997). Modelos de maestro para un “Maestro modelo”. *La Historia Enseñada /2*. Clío & asociados.

Ragonesi, M.; Jenks, L.; y Gargiulo, S. (2007) *Perfil del Ingresante a la carrera de Ciencias de la Educación de la Facultad de filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán*. Ponencia presentada en las I Jornadas Nacionales de Investigación Educativa. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.

ⁱ Esta situación se debe a la diferencia etaria de quienes cursan en una u otra modalidad.